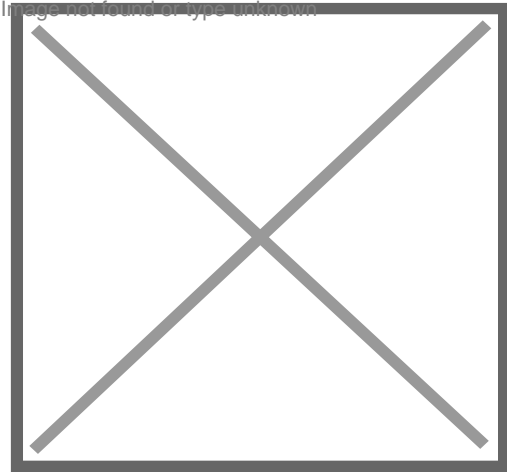


EL CHORLITO

Autor: MARCELINO ROMÁN



EL CHORLITO

En la Argentina hay diversas especies de chorlos, entre ellos el (Thinocerus rumicivorus), el chorlo pampa (Pluviales dominicus). En las colecciones del Museo de Entre Ríos se hallan representados el chorlito (Tringa solitaria cinnamonea), el chorlito manchado, el chorlo menor de patas amarillas, el chorlo canela, el chorlo cabezón y otros. La frase cabeza de chorlito expresa candidez, ligereza de juicio o falta de sentido razonador. Caer como un chorlito o dejarse agarrar como un chorlito, indica incapacidad revelada en determinado trance para

oponer recursos defensivos frente a designios adversos.

Vestido de espuma y sombra;

el porte airoso y sencillo;

pequeñita la cabeza;

hurgador delgado pico.

Pone la nota más tierna

en las costas de los ríos

y con su presencia alegre

el arenal extendido.

Amador de las dulzuras

de los días de estío,

les saca el cuerpo a los daños
de los rigores del frío.

Por las playas se pasea
en el sol del tiempo lindo,
cuando la atmósfera tiene
caricias tibias y mimos.

Frente al vasto panorama,
junto al ancho espejo líquido,
en las mullidas arenas
hace en un hoyo su nido.

Muestra su esbeltez de flor,
frágil, delicado, erguido,
lleno de gracia inocente
por las márgenes del río.

Su confiada mansedumbre
no repara en los peligros.

Retozando y aleteando
en jubiloso ejercicio,
por la arena se expansiona
juguetón como un chiquillo.